Máximo Orsi

CARLOS GARDEL

Para decir lo que era me sobran las palabras,
su nombre es, y ha sido pregón de las barriadas.

Zorzal en todo cerco de las casitas pobres,
farol en una esquina plateando los zanjones.

Fue su chambergo gaucho y su sonrisa franca
el pasaporte criollo de todas las aduanas.

Él le cantó a las novias en suaves serenatas,
y puso en sus murmullos dulzor en las palabras.

Lucía como nadie su estampa bien porteña
porque amasó en cien noches su lírica bohemia.

Desde el salón más rico hasta el boliche más pobre
él siempre fue el "Carlitos" humilde, sin retoques.

Las pibas lo querían, las viejas lo adoraban,
él fue como un lucero en toda madrugada.

De pronto, sin quererlo sintióse golondrina,
y en ese viaje sin retorno se fue con su sonrisa.

Lloraron las guitarras, heridas en sus sones
Cuando calló vencido el as de los cantores.

Pero quedó flameando su nombre cual bandera
porque lo lleva el viento como oración porteña.

EL GAUCHITO

Escucha prenda mía
de tu gauchito el canto
que con hondo quebranto

yo te suplico amor
quiero en murmullos suaves
darte con alma y fe
el rocío de mis besos
que por tu amor guardé.

No te acordás que te llevé
más de una vez en mi alazán
y en el recao de tu pasión
me adormecí con tu dulce afán
es tu alma gaucha fiel
pa’ mi dolor
único bien
para mi amor
y al ir cruzando el viento
a su rumor
yo le pedí
flores pa’ vos.

Labios cual flor de ceibo
puros como el armiño
despertaron cariño
mi cogoyito en flor
y al gemir los bordones
donde triste entoné
junto a tu palenque
soñando viviré.